

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4, 25.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer).

La Gaceta publica la siguiente carta que el rey ha dirigido al presidente del Consejo de ministros: «Señor duque de la Torre, presidente del Consejo de ministros:

«Mi estimado general: Han llegado a mi noticia los grandes estragos ocasionados en las provincias de Logroño, Navarra y Zaragoza por las violentas avenidas del Ebro.

«Tanto me afligen estas desgracias, como el convencimiento de que me es imposible remediarlas por mi solo, y con la premura que siempre reclama el infortunio.

«He resuelto, sin embargo, encabezar una suscripción con la suma de 25.000 pesetas, y de esta suerte tendré al menos el consuelo de asociarme por el testimonio de mi compasión a los que lloran su ruina, y en el sentimiento de la caridad a todos aquellos que quieran acudir conmigo al socorro de sus hermanos afligidos.

«Sirvase Vd. dar las órdenes oportunas a los gobernadores de aquellas provincias para que este mi propósito tenga pronto eficaz cumplimiento.

«Madrid veintinueve de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.»

Por el ministerio de Hacienda se publica, precedido de un extenso preámbulo, el siguiente decreto: En virtud de las razones expuestas por el ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea el cuerpo general de inspectores de Hacienda.

Art. 2.º Este cuerpo se compondrá de seis inspectores generales, jefes de primera clase de administración, con 10.000 pesetas de sueldo anual cada uno; seis inspectores, jefes de segunda clase de administración, con 8.750 pesetas, y seis subinspectores, jefes de tercera clase de administración, con 7.500 pesetas.

Pertenecerán además a este cuerpo 22 empleados de las diferentes categorías de la administración, los cuales se distribuirán y pasarán alternativamente a cada uno de los distritos, según lo exijan las necesidades del servicio.

Art. 3.º También formarán parte del cuerpo de inspectores dos empleados del ramo pericial de Aduanas, tres del ramo de rentas y dos del de propiedades y derechos del Estado. Será condición esencial de estos empleados el haber servido cinco años, cuando menos, en el ramo a que deban pertenecer y en destinos de tres distintas categorías:

Art. 4.º Para los efectos de la inspección general de Hacienda, se considera dividida la Península en seis distritos. Cada uno de estos comprende las siguientes provincias:

1.º Central.—Las de Madrid, Toledo, Valladolid, Avila, Badajoz, Cáceres, Ciudad-Real, Guadalupe, Palencia, Salamanca, Segovia y Zamora.

2.º Andalucía.—Las de Cádiz, Granada, Málaga, Sevilla, Córdoba, Almería, Canarias, Huelva y Jaén.

3.º Valencia.—Las de Valencia, Alicante, Murcia, Albacete, Baleares, Castellón y Cuenca.

4.º Cataluña.—Las de Barcelona, Zaragoza, Gerona, Huesca, Lérida, Tarragona y Teruel.

5.º Del Norte.—Las de Burgos, Alava, Guipúzcoa, Logroño, Navarra, Santander, Soria y Vizcaya.

6.º Galicia.—Las de Coruña, Oviado, Leon, Lugo, Orense y Pontevedra.

Art. 5.º La inspección central llevará, a más de sus trabajos especiales, las relaciones con todas las demás inspecciones y el despacho directo con el ministro.

Art. 6.º Corresponde a los inspectores la inspección

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

ción de todos los ramos y oficinas de la Administración de Hacienda pública, y la investigación de la riqueza sujeta a impuesto. Al efecto tendrán autoridad sobre los empleados de la Administración en el punto en que se encuentren, en el cual serán considerados siempre como jefes.

Art. 7.º A los inspectores, como Visitadores generales de Hacienda, corresponde:

1.º Visitar todas las oficinas y dependencias.

2.º Exigir los datos y noticias que juzguen convenientes.

3.º Examinar los expedientes.

4.º Comprobar los documentos.

5.º Practicar averiguaciones sobre cualquier acto administrativo.

6.º Y ejercer las demás atribuciones que especialmente se les encomienden.

Art. 8.º A los inspectores, como investigadores de la riqueza, corresponde:

1.º La formación de comisiones y la designación de las personas que las hayan de componer, con objeto de averiguar o investigar las ocultaciones.

2.º La resolución de todas las dudas y cuestiones de los expedientes por ellos incoados.

3.º La organización de los servicios encaminados a este objeto.

4.º La facultad de dictar disposiciones en este mismo sentido.

Art. 9.º Los inspectores obrarán siempre como delegados del ministro de Hacienda, el cual podrá confiarles las facultades que estime oportunas. Cuando no hubiere delegación expresa, obrarán como jefes superiores de todos los ramos de la Hacienda en el territorio en que estén, excepto en el Departamento central. Podrán a su vez los inspectores delegar, bajo su responsabilidad, estas facultades en los inspectores y subinspectores que estén a sus órdenes.

Art. 10.º Los inspectores podrán suspender por sí en casos urgentes a los empleados que considere perjudiciales al servicio público; pero la responsabilidad de estos actos será suya si no merecieron la aprobación superior.

Art. 11.º Los inspectores están obligados a desempeñar temporalmente cuantos cargos de la Administración se les confíen, cualquiera que sea su categoría, y a cuidar de que nunca se interrumpen los servicios, supliendo por sí mismos la falta de los empleados.

Art. 12.º Podrán también nombrar, con carácter temporal y sin que el nombramiento dé derecho a ser considerados como empleados, los auxiliares que necesiten para las diferentes comisiones que se les encarguen, siempre dentro de los créditos presupuestados.

Art. 13.º De las resoluciones que adopten los inspectores en cualquier materia podrán los interesados apelar siempre ante el ministro de Hacienda en el término de 30 días.

Art. 14.º Ningún inspector podrá servir más de dos años consecutivos en el mismo distrito, excepto los de la inspección central.

Art. 15.º Los gastos que la creación del cuerpo de inspectores ocasione se pagarán durante el ejercicio corriente con cargo a los capítulos 7.º y 8.º de la sección 8.ª del presupuesto, y de las economías que en la misma sección se han realizado y se hagan en lo sucesivo.

Art. 16.º Se declaran suprimidos los cargos de visitadores generales de Hacienda creados por decreto de 24 de Agosto de 1869, los inspectores facultativos de salinas y los visitadores de rentas estancadas.

Dado en Palacio a veintinueve de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Por el ministerio de Hacienda se publica el siguiente decreto:

«Exposición.—Señor: La ley de 26 de Octubre de 1839, al confirmar los fueros de las provincias Vascongadas y de Navarra, sin perjuicio de la unidad constitucional de la monarquía, preceptuó también que el gobierno, oyendo antes a aquellas provincias, propusiera oportunamente a las Cortes las modificaciones indispensables que en los mencionados fueros reclamase el interés de las mismas, conciliado con el general de la nación y de la Constitución del Estado.

La ley de 16 de Agosto de 1841 cumplió, respecto de Navarra, con esta disposición, estableciendo allí solemnemente una administración especial, que los poderes públicos han respetado siempre. Pactóse en dicha ley que la Diputación provincial se compusiera de siete individuos nombrados por las cinco merindades, esto es uno por cada una de las tres de menor población y dos por la de Pamplona y Estella, que la tienen mayor, a lo ser que con el tiempo se aumentasen los partidos judiciales.

Dispúsose también que la elección de los vocales de la Diputación se verificase por las reglas generales conforme a las leyes entonces vigentes ó que se adoptasen para las demás provincias, sin retribución ni asignación alguna por el ejercicio de sus cargos; y esta organización de la Diputación provincial de Navarra ha permanecido subsistente al través de los cambios y modificaciones que las leyes generales del país han introducido con frecuencia en las del resto de la nación.

Por manera, que al querer plantear hoy en Navarra la ley provincial que las Cortes Constituyentes sancionaron últimamente, es necesario dar a aquella Diputación una organización que esté en consonancia con la que la ley de 1841 tiene establecida. Los vocales, pues, continuarán siendo siete, elegidos por sufragio universal, que es el sistema de elección que rige en las demás provincias, único que la Constitución reconoce, y el principal fundamento de nuestras instituciones religiosas.

La ley de 20 de Agosto último, al crear grandes diputaciones que entendían y resolvían acerca de las cuestiones de interés general de las provincias, más bien como asambleas deliberantes, que como administrativas y de ejecución, estableció también comisiones compuestas de cinco diputados elegidos por las mismas, encargadas de cumplimentar sus acuerdos y de fallar en alzada sobre las resoluciones de los ayuntamientos en todo lo que se refiere a la administración local. Pero esta separación de funciones no puede realizarse en Navarra, porque ejerciendo los ayuntamientos de aquella provincia las atribuciones que su legislación especial les confiere en lo relativo a la administración económica de los fondos, derechos y propiedades de los pueblos bajo la dependencia de la diputación provincial, según lo dispuesto en el art. 6.º de la ley de 16 de Agosto de 1841, no puede entregarse a esta dirección y vigilancia a una comisión que aquella no reconoce, y que además es imposible establecer allí si se han de llenar las prescripciones de la ley de 20 de Agosto último.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de proponer a V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 21 de enero de 1871.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Decreto.

En atención a las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La diputación provincial de Navarra se compondrá de siete vocales elegidos por los cinco partidos judiciales en que está dividida la provincia.

Art. 2.º Los partidos judiciales de Pamplona y Estella elegirán dos diputados cada uno, según lo

riormente, se vió entreabrir la pequeña puerta, y una vocellita de mujer, silbó más bien que pronunció detrás de ella estas palabras:

—Niño Periquiyo....

—¡Concha!

—¿Ese mi mersé, mi amo?

—¿Pues no me oyes y me ves? Abre pronto, mutula.

La pequeña puerta se abrió en la oscuridad más completa.

El embozado del sombrero de jipijapa pasó el dintel y penetró en la casa.

La puerta se volvió a cerrar y se oyó de nuevo el imperceptible ruido del cerrojo de aquella, que por dentro corría una mano misteriosa.

La oscuridad dentro del zaguan, después de cerrada la puerta, era tal que no se distinguía objeto ninguno, lo que no fué causa bastante a que ni el embozado ni quien le había recibido encendiesen ni un fósforo para ver dónde ponían el pie.

Sin hacer el más pequeño ruido, andando en la punta de los pies, el del sombrero de jipijapa se dirigió muy despacio, pero con toda seguridad, hacia la escalera, como persona que conoce bien el terreno que pisa, y detrás de él casi se percibía el sonido-flusón de un pie de mujer calzado de seda, y cierto crujir de gasas ó muselinas, entre olor a jazmines y claveles, que revelaba la presencia de un sér hermoso y juvenil, por humilde que fuese la clase a que pudiera pertenecer.

—¡Niño Periquiyo! dijo una suave voz de mujer casi en eco.

—¡Mutula! contestó el de la esclavina gris, con suma precaución.

—La niña Tulita opera a su mersé en el pabeyon del jardín, ¿su mersé sabe?

—Sí, en el del baño, ¿no es esto?

—Sí, niño Periquiyo, porque la niña Tulita no quisó que Tomás, ni señor Roque, ni la demás gente de caza se apercibiera de nada de sus cosas de eya, y como la niña Tulita es...

—Bien, bien, bachillera; yo sé ir solo; quédate aquí, ten cuidado de toda la casa, y si sucede algo, ya sabes cómo has de avisar. Ten, para que te compres un abanico el domingo cuando salgas.

Y la puso una moneda de cuatro duros en la mano.

—¡Mucha grasia, niño Periquiyo, dijo la misma

dispuesto en el art. 8.º de la ley de 16 de agosto de 1841; dividiéndose cada partido en dos distritos electorales para los efectos de esta elección, conforme al proyecto de división que se publica a continuación.

Art. 3.º La Diputación provincial de Navarra desempeñará todas las atribuciones que las leyes de 20 de Agosto de 1870, la electoral y otras confieren a la comisión provincial.

Dado en Palacio a veinte y uno de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

[Signa el cuadro de la división del territorio de la provincia de Navarra en distritos electorales para la elección de siete diputados provinciales, según lo dispuesto en el decreto que antecede.]

Por el ministerio de Fomento se publica, precedido de un preámbulo, el siguiente decreto:

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los créditos que tengan a su favor los profesores de las escuelas públicas de primera enseñanza desde 1.º de Octubre de 1868 hasta 1.º de Enero de 1871, y no estén satisfechos por las respectivas corporaciones municipales, les serán abonados por el Tesoro público.

Art. 2.º Las cantidades que por el indicado concepto entregue el Tesoro se considerarán como anticipaciones a los respectivos Ayuntamientos, reintegrables con el importe de los créditos que por cualquier concepto tengan estos a su favor y cargo del Estado.

Art. 3.º En el caso de que no existan créditos a favor de las corporaciones municipales, ó de ser estos de menor importe que el de los pagos que haga el Tesoro a los maestros con arreglo al art. 1.º de este decreto, se comprenderán estas cantidades en los primeros presupuestos adicionales que se formen por los Ayuntamientos si el gobierno no propone a las Cortes otros medios de compensación para el Tesoro.

Art. 4.º Por los ministerios de Hacienda y de Fomento se dictarán inmediatamente las órdenes e instrucciones necesarias para llevar a efecto este decreto.

Art. 5.º El gobierno dará cuenta a las Cortes del presente decreto.

Dado en palacio a veinte y uno de enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

La Gaceta de ayer contiene dos decretos expedidos por la presidencia del Consejo de ministros: por el primero se releva del cargo de capitán general gobernador superior civil de Filipinas, al teniente general D. Carlos María de la Torre y Navacerrada, y por el segundo se nombra para aquel cargo al teniente general D. Rafael Izquierdo y Gutiérrez.

Por el ministerio de Hacienda se han expedido los siguientes decretos que también publica la Gaceta:

Nombrando inspectores generales de Hacienda, jefes de administración de primera clase, a D. Julian Zagasti, gobernador que ha sido de varias provincias; a D. Laureano Gutierrez de Campoamor, jefe de sección de contabilidad del ministerio de Ultramar; a D. Pio Agustín Carrasco, segundo jefe de la dirección general de contribuciones, y a don Fernando Miranda de Pascual, visitador general de Hacienda.

—Nombrando inspectores de Hacienda, jefes de administración de segunda clase, a D. Juan de Morales y Serrano, oficial segundo del ministerio de la Gobernación, y a D. Joaquín María López Puigcerver, también oficial segundo del ministerio de la Gobernación.

La puerta encantada dejó el paso libre a quien había golpeado en ella.

Pedro entró, la volvió a cerrar, y avanzó dos pasos.

Estaba en un saloncillo, especie de antecala, cubierto de esa estera finísima de China, de delicados dibujos, de exquisito trabajo, y cuyo coste es más que el de la alfombra más rica de Europa, no tratándose de gobelins ni esplendores por el estilo. Seis sillones, dos sillones y un confidente de ébano con asientos y respaldos de regilla de paja dorada, eran todos los muebles que le adornaban, si se exceptúa un pedestal que sostenía un ramillete de flores y frutas de los trópicos, iluminadas interiormente, colocadas en un jarrón de alabastro, y que esparcían una suavísima claridad sobre el saloncillo-antecala.

Al otro lado del pabellón estaba el gabinete-baño de Tula, propiamente dicho. A los dos costados y en medio de estas cuatro piezas, blanqueado por ellas, defendido, resguardado de toda sorpresa, por decirlo así, hallábase un saloncito cuadrado, coqueto hasta la última delicia, embalsamado con ese embriagador perfume de las flores en los trópicos, que se aspira con tanta delicia, y cuyo efecto se siente en el corazón y en la cabeza pero que no se puede explicar...

El suelo, fresco, brillante, era formado por un precioso mosaico de mármol de mil colores, que brillaba como un espejo. En las cuatro esquinas, entre montecillos de flores, sembradas de cocuyos, esos vichillos admirables de los trópicos cuyos ojos son dos fósforos encendidos, ni más ni menos, se alzaban sin cesar hilos de agua purísima en caprichosos giros, comunicando un delicioso frescor al pequeño salón, y en el centro de éste, sobre una alfombrilla de pita de China bordada de plumillas blancas y verdes, se veían dos solos sillones-meceidores de metal blanco abarrotado, con asiento y respaldar de fuerte cuero de Rusia enajado de dorados, y de una comodidad tan sensual y tan críola como no podía apetecer más el más sibarita de los séres.

En uno de esos dos únicos sillones estaba, más bien tendida que sentada, Tula Muño en el momento de aparecer ante ella su primo Pedro el andaluz.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO LA INTEGRIDAD NACIONAL.

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Momentos después llegaban todos al pórtico de Tacon, y el negrito Tomás, que se había transformado en un magnífico negro de diez y ocho años, hacia acercar de la plazuela una elegante carretela abierta, con cocher blanco y un soberbio tronco de caballos americanos, y una berlina de dos asientos abierta y tirada por un solo caballo americano también.

Pedro se acercó antes que todos a la carretela, presentó su mano a Chucha, que la oprimió ligeramente, y la preciosa niña subió. Enseguida la mamá. La tercera vez Tula, que se estrechó con fuerza la mano de su primo, correspondiendo este en señal que la había comprendido y que cumpliría su palabra.

Colocadas las tres señoras, D. Claudio ocupó el cuarto asiento en la carretela, y esta partió, seguida de la berlina de dos asientos, a la que habían saltado Pedro y Sebastián.

Los dos carruajes se dirigieron a la anchura calle de la Reina, se detuvieron delante de una casa de alto, de bella apariencia, y cuya gran puerta permanecía abierta de par en par y alumbreada aún.

Tula saltó, apoyándose de nuevo en la mano que Pedro la presentaba, que otra vez oprimió con la suya, y a cuya energética presión fue correspondida ahora también.

—¡Hasta luego! murmuró imperceptiblemente casi en su oído.

—A la una, contestó el joven.

Entró la hermosa en su casa seguida del negrito y se dirigió a la escalera con paso precipitado.

El portero cerró en el mismo instante la gran puerta del zaguan, vio si estaban corridos los cerrojos de las pequeñas puertas, apagó completamente

do para nos y á quien tan sagrados vínculos los unen.

Para el primer fin tenemos en V. M. un alto ejemplo que imitar; al segundo nos lleva, por lo que hace á Italia, no solamente la propensión natural, sino también la comunidad de intereses, de instituciones, de historia, de raza y casi de lenguaje de las dos penínsulas. Contamos además, para conseguir nuestros levantados propósitos, con la paternal bendición de V. M., la cual nos apresuramos á pedirle, y que no dudamos se sirva concedernos, mientras rogamos á Dios tenga á V. M., á nuestra real familia, y á la nación italiana en su santa y digna guarda. Dada en palacio, etc.

La carta remitida á Su Santidad dice así:

«SANTÍSIMO PADRE.

Habiéndonos ofrecido las Cortes Constituyentes soberanas de la nación española la corona de este noble país, hemos juzgado, después de adquirida la certidumbre de que tal elección no podrá traer obstáculos á la paz de Europa, deber admitir con gratitud un ofrecimiento tan honroso para nos, por lo mismo que es de tan grave peso y porque nos impone deberes tan difíciles de cumplir. Así es que no nos hemos decidido á aceptarle sino en la firme é inalterable resolución de emplear todos nuestros esfuerzos y consagrar toda nuestra existencia á labrar la dicha y conseguir la prosperidad de este gran pueblo.

Nacido y educado en el gremio de una creencia que reconoce á vuestra Santidad por cabeza visible, y jefe ahora de una nación católica, cuyos ciudadanos, libres para escoger y practicar el culto que prefieran, conservan, en su gran mayoría, viva y acendrada la fe de sus antepasados, será nuestro principal cuidado lograr con nuestro respeto y adhesión á vuestra Beatitud que las constantes relaciones entre vuestra Santidad y esta generosa nación sean las que con el Padre espiritual de los fieles debe sostener sus verdaderos hijos. Consiéntanos, pues, vuestra Beatitud que después de poner en su noticia nuestro advenimiento al trono, que, previo nuestro juramento de guardar y hacer guardar la Constitución de la monarquía, tuvo lugar el 2 del corriente, uno de los primeros actos de nuestro reinado sea el de protestar del filial amor y de la profunda veneración que le profesamos. Al rogar á vuestra Santidad se sirva concedernos su santa bendición apostólica, como prenda de acierto para poder cumplir dignamente con nuestros nuevos y elevados deberes, pedimos de todo nuestro corazón al Todopoderoso conserve vuestra preciosa vida próspera y dilatada años. Dada en Palacio, etc.—Santísimo Padre: de vuestra Beatitud humilde y devoto hijo.—Amedeo»

MADRID 23 DE ENERO DE 1871.

EL CLERO Y LA LEGALIDAD EXISTENTE.

Nada ha perjudicado tanto en España á la libertad por una parte y por otra á la Iglesia, como el empeño que se ha tenido en crear entre aquel noble sentimiento y esta sagrada institución un antagonismo que no existe, que no puede existir y que sería sacrilegio que existiese. Nada ha nacido abusos que todos hemos de lamentar y, cuyo resultado ha sido la persecución en unos casos, la guerra civil en otros, algunas veces el descrédito y constantemente la injusticia.

Acabamos de atravesar un período revolucionario, uno de esos períodos en que las pasiones sobreesaltadas olvidan el límite de los derechos y de los deberes para sobreponerse á la razón, norma de los pueblos y principio de la justicia. Durante este período harlo prolongado, aunque no siempre infecundo, el clero ha sido desatendido, maltratado, perseguido y poco le ha valido por lo general el apoyo que le han prestado, en determinados momentos, los hombres conservadores que tomaron parte en la revolución de 1868.

No desconocemos las vejaciones de que el clero ha venido siendo objeto desde que por orden de las juntas locales las iglesias fueron destruidas para satisfacer, no diremos una venganza sacrilega, sino un deseo brutal. Hemos visto cerrados los templos en que adorábamos al Altísimo, expulsadas de sus conventos las religiosas, convertidos en montones de ruinas monumentos de arte que el tiempo había respetado y que la veneración pública se encargaba de conservar: hemos deplorado los decretos del señor Romero Ortiz, dictados por un espíritu intransigente, que conculcaban los derechos individuales cuando los derechos individuales iban á hallar albergue en la Constitución de la monarquía; hemos tenido que censurar el olvido á que se vino condenando á una benemérita clase del Estado contra las prescripciones de la ley fundamental y los principios de la justicia; hemos, por último, rechazado con indignación el decidido empeño que se tuvo de hacer recaer sobre esa misma clase la odiosidad del crimen perpetrado en Búrgos, y el modo infame como se explotó la noticia de éste crimen para ultrajar públicamente el escudo de una potencia amiga, las insignias del Padre de la cristiandad.

En aquella época, sin embargo, á la prudencia de un ministro conservador, al tacto de nuestro distinguido amigo el Sr. Lorenzana, encargado á la sazón de la cartera de Estado, se debió que no recibiese sus pasaportes el Nuncio apostólico monseñor Franchi, y quedaran interrumpidas las relaciones que, aunque con carácter de oficiosas, conserva todavía España con la Santa Sede. Más tarde, también la voz de los conservadores, de los Sres. Herrera, Silveira y Ardanaz, en el Consejo de ministros, se levantó más de una vez en favor del clero durante la primera época de la regencia, y hoy, en fin, cuando el interregno ha terminado, cuando acaba de fundarse un orden de cosas con carácter de estabilidad, es un conservador el que viene á cumplir la misión de estrechar los lazos que deben unir al clero y al Gobierno.

Nosotros, que no estamos muchas veces al

lado del Gobierno, y que no queremos abandonar la actitud expectante en que nos hemos colocado, al considerar las buenas disposiciones del Sr. Ulloa, al ver que se trata de reparar en lo posible los daños causados en estos últimos años, al persuadirnos de que se anhela estrechar la enorme distancia que separa al clero de los hombres de la situación, nos preguntamos á nosotros mismos:

Fundado un orden de cosas estable, recibidas de parte de los gobernantes ciertas garantías que no se han hecho esperar, ¿debe el clero prestar sincero apoyo al poder, ó tiene que vivir en esa oposición pasiva en que las circunstancias le han colocado, y algunos le quisieran con dañada intención retener?

Es evidente que todo orden de cosas nuevo necesita para consolidarse que no le sean hostiles los elementos conservadores del país, entre los cuales es el clero uno de los más poderosos. El poder, pues, ha menester el apoyo del clero; pero el clero no puede negar ese apoyo al poder, cuando éste se prepara á obrar equitativamente, si no resuelve á adoptar una actitud facciosa.

El clero no tiene partido, al clero no le conviene tener partido; es más, se lo prohíben tener sus propias conveniencias, primero; su elevado carácter después. Encadenarle al carro de un partido es hacerle fallar á sus más imperiosos deberes, es sacrificar á miras políticas, y por lo tanto mezquinas, los sagrados intereses de la religión. «Dad al César lo que es del César» dijo el Divino Maestro, y todo poder que se halle constituido es en este caso el César. Crear cierta atmósfera entre el clero, inducirle á declararse en determinado sentido, es perderlo, es condenarlo á la persecución, es alentar la guerra civil, es, por último, producir males sin cuento, y preparar espectáculos que siempre han de ser repugnantes.

No queremos recordar á los eclesiásticos que, abandonando sus santas vestiduras, empuñaban la espada del combate y corrían al campo de la lucha, en pos de una victoria sangrienta: esos eclesiásticos eran los menos, esos eclesiásticos eran una excepción en el clero, que es virtuoso hasta el heroísmo, que es sufrido hasta la abnegación, y que, superior á las turbulencias de que el mundo es teatro, desea calmar las pasiones sobreesaltadas y llevar al seno de las familias la paz y la ventura. Esos eclesiásticos no pueden ser considerados como modelo por la clase que desprecian, y para que ninguna escuela pueda envanecerse de contarlos en su seno: frente á los excesos de ciertos clérigos de Italia aparecían los excesos de Gavazzi y Pantaleone y al grito de Milla y Dueñas respondía aquí también el grito del democrata Romero.

Desde que Pío VII, el ilustre Chiaramonte, puso la corona imperial en las sienes de Napoleón I, cinco órdenes de cosas se han sucedido en Francia, sin que el clero haya negado su apoyo en ninguna circunstancia para normalizar la sociedad después de tan repetidas revoluciones.

Nunca había más peligros que en 1848, cuando acababa de desplomarse la monarquía de Luis Felipe, cuando los que diez y ocho años antes habían destruido el arzobispado de París y arrastrado la cruz hasta las aguas del Sena, se hallaban convertidos en triunfadores; y sin embargo, el clero aceptó la república como había aceptado la restauración y el gobierno de los Orleans; los liberales Lacordaire y Dupanloup y los ultramontanos Salinis y Gerbet la apoyaron, y por la república de 1848 con la expedición de Roma y la ley sobre enseñanza, alcanzó el clero su más brillante victoria.

Nada nos une al ministerio en general, ni al Sr. Ulloa en particular; pero profesamos respetuosas simpatías al clero, y á él dirigimos nuestros desinteresados consejos. No se declare en abierta hostilidad á un Gobierno que le puede hacer justicia, contribuya por su parte á que volviendo el Nuncio apostólico, queden zanjadas las dificultades pendientes, y seguros estamos de que después de la revuelta tempestad vendrán para él los días de bonanza.

Si así no lo hace, el Sr. Ulloa habrá de dimitir, y un ministro radical continuará las tradiciones del señor Montero Ríos.

Es extraño que conociendo *El Tiempo* nuestra significación en la prensa de Madrid, venga á imputarnos propensión á evolucionar hacia el sol que sale, ó á congratiamos con lo que siempre hemos combatido por sernos instintivamente antipático ó creerlo altamente inconveniente á los intereses de Ultramar. ¡Fraternalizarnos con los elementos revolucionarios! ¿Cuándo ha visto nuestro colega nada que lo induzca á formar semejante juicio de nuestra actitud en la prensa? Conservadores por instinto y por necesidad hemos condenado las tristes consecuencias derivadas de la Revolución, y á pesar de ello y de nuestras explícitas declaraciones más de una vez hemos tenido que rectificar imputaciones inexactas, que bien por no leerlos ó por olvidar lo leído, se han permitido algunos colegas y entre ellos *El Tiempo*.

Aún recordamos que en una misma semana nos vimos juzgados como partidarios de tres de los pretendientes á la corona, cuando jamás habíamos abogado por ninguno, ni aún indirectamente, y esta apreciación caprichosa la formulaban órganos de distintas opiniones; y aunque de la misma singularidad del caso podía deducirse lógicamente que no lo éramos de ninguno, aún tuvimos que hacer una última declaración el 11 del corriente, para desmentir

á los que empezaron á atribuirnos que habíamos sido acometidos de un ministerialismo y un dinastismo sibitos.

En nuestro primer artículo de ese día decíamos lo siguiente:

«Sin ser nosotros, ni mucho menos, partidarios entusiastas de la actual situación, como afirma uno de nuestros más apreciables colegas, estamos decididos á cumplir nuestros deberes de ciudadanos amantes del bien nacional, sin pretensiones ni miras personales de ninguna clase, y á llenar religiosamente el compromiso que contrajimos de acatar el monarca elegido por la nación, representada por las Cortes Constituyentes, por más que nuestras simpatías estén en favor de antemano y muy distantes del resultado que ha dado la elección del 16 de Noviembre último. Pero antes que nuestras simpatías y que el interés de nuestro candidato predilecto estén nuestros deberes de ciudadanos y de sinceros monárquicos, y no de monárquicos al uso, como desgraciadamente vemos que lo son muchos de los que se dicen defensores del Trono.

Nuestra posición respecto á la revolución de Setiembre la hemos manifestado en muchas ocasiones, y la resumiremos de nuevo diciendo que la hemos considerado siempre tan innecesaria é injusta en la forma como estéril é ineficaz en sus resultados. No estábamos llamados á remediar estos males. Otros había á quienes incumbía esta obligación que no han podido, sabido ó querido cumplirla dejando derrumbar un trono cien veces secular.

Como ciudadanos pacíficos y amantes del orden tocábanos acatar y reconocer el hecho, sin inquietarnos de su legitimidad. Pero desde el momento que vimos prolongarse la fatal interinidad y con ella el desbordamiento de las malas pasiones inseparables de toda revolución, no cesamos un solo día de elevar contra ella y de pedir su terminación por el medio natural de la elección de monarca».

Después de esto y de lo demás que allí dijimos y de que hace caso omiso nuestro colega, por razones que él se sabrá, creemos que es inútil que afirmemos que jamás nuestro criterio político ha tenido por fundamento el desprecio, y que buenos ciudadanos antes que nada, subordinamos los intereses y las ambiciones exclusivistas de partido al bien de la patria.

Los que no conciben ni consienten el sosiego y el bienestar del país sino mandando ellos; los que por conseguir tal resultado no retroceden ni ante el temor de hundirlo en desastrosas perturbaciones, ni acatan más situaciones que aquellas en que pueden ser árbitros, no seremos nosotros los que los calificaremos, sino el buen sentido de nuestros conciudadanos, asombrados en medio del cansancio que les ha producido una azarosa interinidad, de que aún haya quien intente arrastrar de nuevo la nación á nuevas turbulencias y aventuras, sin más móvil que la ambición de partido.

No somos nosotros los que atribuimos al partido que está detrás de *El Tiempo*, su extraño y monstruoso consorcio con los republicanos; no hemos visto firmar el pacto, pero eso se desprende fácilmente de los consejos dados á cuerpo electoral por los partidos extremos, en que recomienda la mutua ayuda de sus sufragios indistintamente á carlistas, moderados y republicanos, para suplirse los unos donde no puedan salir los otros. ¿Es posible que los monárquicos sinceros y los hombres de orden contemplen impasibles el singular espectáculo de tan triste coalición? Las congregaciones con tal fin, sirvieron en todos tiempos sólo para destruir, pero al menos se entreveían sin miedo cuando entraban á componerlas elementos algo afines: ¿pero qué puede esperarse al país si triunfa la presente con tendencias y aspiraciones tan heterogéneas é incompatibles?

Suponiendo que logran derribar la situación y la dinastía nueva, el reparto del botín sería la señal de una guerra civil, tanto más desastrosa, cuanto que los aliados en la batalla tenían pretensiones inconciliables y diametralmente opuestas.

Por eso es grande nuestro asombro cuando hombres que se dicen conservadores alientan con fruición un plan que solo ha de producir cosecha de desgracias: por eso comprendemos que todos los buenos ciudadanos, aún sin gran afecto, respeten la legalidad existente, prefiriéndola tal cual es á la situación horrible que crearía el reparto del botín entre carlistas, moderados y republicanos si salían vencedores, y en que la única víctima serían los intereses y la paz de la nación, á la que muchos demuestran su amor tratando sólo de desgarrarla.

Ni hemos brindado ni pretendemos servir de apoyo á la actual situación, pero estamos seguros que nuestro colega habrá aplaudido con nosotros la inauguración de una política conservadora en las Antillas, determinada con la entrada del Sr. Ayala en el poder, y aunque no fuera más que esto, después de dos años pasados en continua zozobra por el riesgo en que se ponía su conservación con innovaciones peligrosas, ya era motivo serio para que tranquilizándonos el nuevo ministro de Ultramar, lo alentáramos con todas nuestras fuerzas á seguir la marcha salvadora indicada por sus antecesores.—Es sensible que nuestro colega confunda lo que miramos como un azar dihecho después de tantos males, con la aprobación explícita é incondicional de los demás actos del ministerio que no hemos formulado, y con el que nada nos liga, y al que seguiremos combatiendo con nuestra habitual independencia, siempre que lo merezca.

Por eso no ha sido feliz *El Tiempo* al atribuir á otros móviles personales la imparcialidad de nuestros juicios, y nuestra actitud: hace mucho tiempo, y eso debe constarle, que á haber querido, habríamos tenido posibilidad de estar sosteniendo en los escaños del Congreso lo que aquí consignamos, en representación de

distritos por donde allegados y parientes próximos han obtenido semejante investidura en virtud de indicaciones del que por motivos fáciles de comprender no se halla en el caso de seguir abrigando cierta clase de ambiciones.

Es casi seguro que *El Tiempo* prefiere ver al Sr. Ayala en el departamento de Ultramar, á cualquiera de los demócratas que lo han ocupado anteriormente, y cuando así debe pensar sólo por patriotismo y por conocer el estado de las colonias, tendríamos derecho por esto sólo, á decirle que se había vuelto ministerial?

Pues igual sinrazón ha cometido con nosotros *El Tiempo*, que quisiéramos no olvidara que si posición independiente puede haber en la prensa, nadie la ocupa más libre y desembarazada de compromisos personales y de partido que *LA INTEGRIDAD NACIONAL*, que no tiene otro norte en todos sus juicios que el bien de la patria, y el orden y prosperidad de todos sus dominios, y que ha sido y seguirá siendo imparcial en todo y con todos mientras subsista.

De lo que puede estar seguro *El Tiempo*, es que jamás imitaremos la intransigencia de los que apenas se inquietan del bienestar y del sosiego del país, y todo lo sacrifican al estrecho criterio del interés de partido.

El señor ministro de Fomento, respondiendo al fin á la general aspiración de todas las personas sensatas, ha acordado que el Tesoro público se encargue de abonar á los maestros de instrucción primaria los créditos que tengan á su favor desde 1.º de Octubre de 1868 hasta 1.º del mes actual, á reserva de reintegrarse de estas sumas, tan luego como se normalice el estado económico de los municipios de España.

El acierto de esta disposición y la benéfica influencia que está destinada á ejercer en la mayoría del país no necesitan ciertamente ningún encarecimiento; abandonado por completo el pago de estas preferentes atenciones, desatendida naturalmente la enseñanza por esta censurable negligencia, y sujetas casi á la miseria los profesores de todas las poblaciones, el país presenciaba con escándalo la situación angustiosa de una clase preferentemente atendida en todos los pueblos cultos, se habituaba á censurar con justísima indignación el desorden administrativo á que está entregada nuestra patria, y llegaba hasta suprimir en algunas partes las escuelas que son y deben ser el asiento de todas las instituciones libres, alegando, y no sin razonable fundamento, la indiferencia con que miraba el Estado á esta clase benemérita.

Por fortuna esta situación va á desaparecer; el decreto del Sr. Ruiz Zorrilla nivelando el pago de estas atenciones hasta el 1.º del actual, ha venido á destruir este malestar, restableciendo á sus condiciones normales una clase que venía padeciendo casi los horrores de la miseria. Pero si hoy se ha curado el mal, si momentáneamente se ha mejorado la situación de los maestros de instrucción primaria, preciso es reconocer que ha sido de una manera anómala, que se ha empleado un recurso extraordinario, que ha sido, en fin, un acto ministerial digno de elogio por la intención que revela y el propósito á que responde, pero que no puede considerarse nunca como un sistema permanente para satisfacer las obligaciones de esa clase.

Es preciso normalizar la situación económica de los ayuntamientos, es necesario hacer comprender á los municipios que tienen el deber de satisfacer las asignaciones de los maestros, es indispensable en fin que no venga á gravar sobre el tesoro público una obligación que debe ser satisfecha puntualmente por los que representan los intereses de la localidad.

Consagre, pues, toda su actividad el Sr. Ruiz Zorrilla á este importantísimo asunto, insista con su compañero el señor ministro de la Gobernación para que se organicen por completo los arbitrios para gastos de interés común, y si logra que se realice esta justísima aspiración, si consigue destruir el malestar que se nota hoy en todas las localidades, entonces y sólo entonces podrá considerarse verdaderamente resuelta la cuestión de los maestros de instrucción primaria.

La Gaceta de hoy publica la siguiente real orden:

«Las frecuentes reclamaciones dirigidas á este Ministerio por algunos prelados á fin de que se atiende debidamente al pago de los haberes que deben disfrutar los administradores diocesanos que después de haber otorgado cuantiosas fianzas no perciben hace tiempo las dotaciones que legítimamente les corresponden, habiendo diócesis que por semejante causa carecen hoy de administración, y faltando los elementos necesarios para la debida cuenta y razón en un ramo tan importante del presupuesto de gastos, han llamado la atención del Ministro que suscribe. Si los apuros y necesidades de la Hacienda han impedido satisfacer hasta ahora tan preferente obligación, el gobierno se propone hacer cuantos esfuerzos estén en sus facultades para que, no solo el personal de las administraciones diocesanas, sino todos los católicos del presupuesto eclesiástico, se satisfagan conforme lo permitan los ingresos del Tesoro.

Fácilmente se comprende que en épocas extraordinarias y anormales no es posible satisfacer con absoluta puntualidad todos los servicios que abraza la complicada administración del Estado; pero cuando se inaugura una situación normal llamada á calmar la exasperación de las pasiones políticas, es de rigorosa justicia equiparar cuanto sea posible en el percibo de sus haberes á todas las clases que tienen asignaciones fijas en el presupuesto general, y esto

es lo que procurará el actual Gobierno respecto á las asignaciones y dotaciones del culto y clero.

En vista de estas razones, el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que se exhorte y recomiende á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y vicarios capitulares para que inviten á los administradores diocesanos continúen desempeñando sus cargos en aquellas diócesis en que hayan cesado por falta de recursos, en la seguridad de que serán prontamente atendidos en sus dotaciones, así como el culto y clero de las mismas; regularizándose este servicio conforme á las disposiciones vigentes en donde se hallen vacantes las administraciones.

Lo que de real orden comunico á V... para su conocimiento y efectos oportunos.—Dios guarde á V... muchos años.—Madrid 23 de Enero de 1871.—Augusto Ulloa.

Señor...

No podemos menos de aplaudir el fondo y la forma de este documento. En él se ve la deferencia con que el ministro de Gracia y Justicia quiere tratar al clero y el espíritu de justicia de que el nuevo gobierno se halla animado. Tiempo era de que cesaran los ataques de que aquella respetable clase ha sido objeto durante el período que el Sr. Ulloa tiene la gloria de cerrar. Nosotros que no somos ministeriales y que no tenemos por consiguiente la misión de defender los actos de los gobernantes, acogemos sin embargo con gusto esta oportunidad, para felicitarles en nombre de las clases conservadoras que deploraban la senda en que por desgracia se ha caminado hasta aquí.

No se nos ocultan los buenos deseos del señor ministro para resolver las dificultades pendientes. En esta empresa es el clero quien sobre todo le debe ayudar, porque su voluntad se estrecharía necesariamente ante una actitud hostil por parte de aquellos á quienes quiere favorecer.

Tenemos entendido que el clero recibirá puntualmente sus haberes, y si bien la ley no permite sobreseer las causas pendientes, seguros estamos de que las Cortes á propuesta del Gabinete decretarán una amnistía, de la cual vendrán á disfrutar los obispos procesados.

Creemos que el clero que no puede renegar de su misión de paz y caridad; que no quiere ser juguete de ningún partido político, y que deplora la conducta de aquellos que, olvidando su sagrado carácter, se lanzaron á la lucha armada, lejos de crear obstáculos á la marcha del Gobierno, contribuirá poderosamente á reparar los daños que viene siempre á producir toda perturbación política.

De *El Clamor de Cuba*, excelente revista quincenal que se publica en esta corte, tomamos lo siguiente:

«La insurrección se encuentra, por lo que respecta al número, muy disminuida, puesto que nuestras valientes columnas del ejército y voluntarios, aunque diseminadas y sin dirección, unidad ni base, hacen parcialmente cuanto pueden hacer y cuanto puede exigírselas.

La insurrección en cambio ha obtenido el consentimiento de que, según ha existido por espacio de más de dos años, puede continuar existiendo con mayor fundamento, contando como cuenta, con experiencia y más habilidad, mayor práctica y un tanto más de serenidad. Cuenta con algo, con bastante más. Cuenta con la protección del exterior y con individuos de las poblaciones de la isla, los cuales son además los importantes intermediarios entre los insurrectos de fuera, particularmente las Juntas de New-York, y los que militan en los campos: estos individuos de las poblaciones son el alma y el alimento inagotable de la rebelión.

Ellos redondean y protegen las expediciones filibusteras; mantienen las comunicaciones; socorren con toda clase de efectos á los insurrectos, explian todos los proyectos de las autoridades y planes de las columnas; si encuentran indolencia ó ignorancia, nos hacen caer en emboscadas é incurrir en errores muy lamentables; todo lo minan, todo lo explotan, de todo sacan partido, en todo se encuentran y atisban.

Indudablemente se comprometen los que tal hacen; cierto es, que es bien fácil señalarlos, pero cierto por desgracia es también que, no procurando hacerlo, como no se procura, cada día insisten los traidores con más grande obstinación y más ofensivo descaro.

La impunidad misma abulta su confianza y multiplica sus recursos.

¿Qué importa á esos batalladores blindados con la doblez, que nuestras columnas maten diez cabezallas ó cien insurrectos?

«Ellos no alcanzan las halas ni las bayonetas de los leales defensores de la integridad nacional.

«Mueren insurrectos en el campo,—se dicen—y reconocen que nada hay superior al valor sin límites y al sufrimiento del siempre heroico soldado español; pero también sueñan soldados y más soldados, de España particularmente, á consecuencia de las fatigas en este clima mortífero para los europeos.

«Nosotros, añadidos, sostengamos y galvanicemos á todas horas la insurrección; conservémosla en perpetuo conflicto el país, bajo el Gobierno español; pasee por todas partes, siquiera por instantes, la insurrección homicida y devastadora, y el tiempo y los acontecimientos por venir, harán el resto.

De aquí las continuas expediciones filibusteras, la tenacidad notable, la ilusión creciente, las intrigas incessantes, los esfuerzos interminables y la situación verdaderamente fatal sin visos de que desaparezca.

«Cuantos conozcan la índole especial de aquella lucha, cuantos aprecien la importancia que tienen en realidad los manejos de todos los simpatizadores, cuantos hayan visto en fin el sistema al uso entre los insurrectos de Cuba, seguro es que reconocerán la exactitud con que describe nuestro colega los caracteres distintivos de los verdaderos enemigos de nuestra patria.

Por fortuna, el conde de Valmaseda sabrá dominar esas amenazas, y cualquiera que sean los traidores, cualquiera que sean las acechanzas de los filibusteros, la insurrección será vencida y destruidas las esperanzas de los insurrectos.

En el próximo correo para las Antillas se embarcará el benemérito veterano comandante D. Enrique Vircies Montes de Oca, que ha sido nombrado ayudante de campo del general Sr. Palanca, que ha pasado á Santiago de Cuba de comandante general de aquel distrito oriental. Nos complacemos en el nombramiento del Sr. Vircies Montes de Oca, porque además de sus merecimientos, es uno de los que más conocen aquel país por haber servido y ocupado diferentes destinos en Ultramar, en los que siempre ha demostrado su capacidad y una probidad intachable.

La Gaceta de ayer publicó la carta que verán nuestros lectores en otro lugar, dirigida por S. M. al señor duque de la Torre, encargándole que abra una suscripción destinada á remediar en lo posible los grandes estragos ocasionados en las provincias de Logroño, Navarra y Zaragoza por las violentas crecidas del Ebro, y remitiéndole 25.000 pesetas para que encabece con su nombre la lista de las personas que quieran acudir al socorro de sus hermanos afligidos.

Cuando tantas y tan grandes son las desventajas que han ocasionado las avenidas del Ebro, cuando el Gobierno carece de cantidad alguna del fondo de calamidades públicas para remediar esos males, y el dolor y la miseria eran el resultado de esas inundaciones, celebráramos mucho que el Rey haya sabido responder con un acto de generoso desprendimiento á las necesidades de aquellos pueblos. Que todas las clases respondan á ese espontáneo llamamiento, que cada uno contribuya para remediar esa calamidad, y las desventajas ocasionadas se aliviarán en algo, y los desgraciados que hoy sufren viendo la solicitud con que se apresuran á enjugar sus lágrimas los habitantes de todas las provincias de España, aprenderán á conocer la benéfica influencia que puede ejercer en un pueblo la conducta noble y generosa del monarca.

La Gaceta de ayer publicó por fin el nombramiento del Sr. Izquierdo para la Capitanía General de Filipinas.

La Revolución no tiene ya nada que temer; la obra de las Cortes Constituyentes ha concluido; el Sr. Izquierdo, capitán general de Madrid por derecho propio, se resigna á gobernar el archipiélago filipino, ya que no se tuvo á bien encargarle el mando de la isla de Cuba; y cuando se realiza este importantísimo suceso, cuando se decide á salir de España el general Izquierdo, de seguro están dominados todos los peligros y enfrenadas todas las tempestades que pudieran destrozar la nave revolucionaria.

¡Dios haga que sea por allá acertado en sus disposiciones, y que devuelva á aquellas remotas provincias una tranquilidad que perdieron!

Ayer se publicó el decreto nombrando al señor D. Joaquín Manuel de Alba para la intendencia general de Hacienda de la isla de Cuba. Cuantos conozcan los distinguidos servicios de este inteligente funcionario, estamos seguros de que acogerán con gusto la acertada elección del Sr. Ayala.

Ayer á medio día fué conducido al cementerio de la sacristía de San Ginés y San Luis el cadáver del Sr. D. Francisco Javier Carratalá, director que fué de La Iberia. La comitiva ha sido grande, y compuesta en su mayor parte de publicistas, ex-diputados y altos funcionarios.

Presidían el duelo los ministros de Estado y Gobernación, el gobernador civil y el alcalde popular y los señores Olózaga (D. Salustiano) y Abascal. Llevaban las cintas del fúnebre los ex-diputados señores Llano y Pertierra y Ortiz y Casado, el oficial mayor del ministerio de Estado Sr. Millán y Caro, el Sr. Frago, redactor de La Iberia, y dos comandantes de voluntarios de la libertad.

Daba guardia de honor el primer batallón del distrito de la Latina, del cual era comandante el señor Carratalá.

REVISTA DE LA PRENSA.

LA EPOCA, comentando una carta que le ha dirigido un moderado censurando su conducta, y que inserta en su artículo, resume su profesión de fe política diciendo:

«Somos partidarios del espíritu moderno, pero no aprobamos las exageraciones y las locuras que niegan la importancia de todos los elementos históricos, y ofenden los sentimientos tradicionales de los españoles. Somos liberales y somos conservadores. En la grave cuestión de la elección de monarca hemos dicho, como en todas, leal y claramente nuestro parecer. La monarquía hereditaria ofrece, en nuestro dictamen, ventajas inmensas sobre todas las demás formas de gobierno; ventajas que pueden resumirse en la de ser anterior y superior á todos los partidos políticos.

«No hemos tomado, ni nos preparamos á tomar nuevos caminos. Hay una evolución que hemos realizado varias veces; que tenemos propósito de realizar siempre que la ocasión se presente. Cuando en el poder prevalecen ideas escisivamente reaccionarias, pedimos libertad. Cuando, por el contrario, predominan exageraciones anárquicas, reclamamos orden. Pero al cambiar así de tema en nuestros trabajos periodísticos, no somos nosotros los que cambiamos; son los partidos, y las exageraciones y las locuras los que cambian en el poder.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL censura la organización del partido conservador, de que se habla estos días:

«Si los hombres, dice, que durante dos años han combatido las llamadas conquistas revolucionarias de 1868 las combatían sinceramente, creyéndolas funestas, si tienen fe en otros principios, sus convicciones les impiden aceptar y reconocer otros principios que los suyos. Si los aceptan y reconocen, parecen que hay poderosos motivos para dudar de sus propósitos, parecen que hay poderosos moti-

vos para sospechar que aprovecharán la primera ocasión para destruir lo que hoy aceptan. Si combatían las nuevas conquistas sólo por combatir sin fe en los principios opuestos ¿qué puede esperarse de su acatamiento á la legalidad revolucionaria?...»

«Ah! El país no tiene nada bueno que esperar de que se ensanche el círculo de los que reconocen el orden de cosas existente. Ese reconocimiento servirá á lo sumo para aumentar sus desgracias.»

LA POLITICA dirige hoy su voz á sus amigos políticos, ó sea la unión liberal.

«El día del sufragio público, dice, se acerca. La nación va á designar de nuevo sus representantes. Todos los partidos se aprestan á la lucha, todos desean, todos se proponen enviar al futuro Parlamento las personalidades, las autoridades, los hombres de su confianza; todos ellos aspiran á que esos hombres, esos representantes de sus opiniones y de sus intereses sean los más posibles, y los mejores y los más dignos de desempeñar la suprema delegación que el ejercicio de la popular soberanía puede confiarles. Y es menester que la unión liberal histórica, que el gran partido liberal conservador á cuya esencial organización no ha podido dañar ni alcanzar, por fortuna, una catástrofe de dos años, acuda á la cita, presurosa, enérgica y decididamente.

EL TIEMPO, tomando pie de lo dicho por los periódicos ministeriales á propósito de la coalición, vuelve á hablar de las elecciones y á encarecer la necesidad de la lucha:

«Las cuatro elecciones que van á tener lugar, dice, son igualmente importantes; debemos trabajar en todas ellas con igual ahínco; pero las de diputados y senadores son las que principalmente deben preocuparnos; son las que imprimen marcha á la política y las que han de decidir en definitiva en manos de quién han de estar las riendas que dirijan la gobernación del Estado. A ellas, pues, debe dedicarse nuestra preferente atención.

El Gobierno presentará en primera línea los 191 que tan sumisos estuvieron siempre á todas sus indicaciones, y que han sido los creadores, digámoslo así, del régimen que hoy impera. Pues bien: á las candidaturas de esas 191 individualidades hay que hacerlas una guerra enérgica y sin tregua, para probarles que el país ha desaprobado en masa el voto que emitieron. En esto creemos que estarán acordes los hombres todos de la oposición.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA IBERIA dice que el gobierno no necesita dar programas, como pretenden las oposiciones.

«Los actos de los ministros, dice, responden á un criterio común; profesa el Gobierno, y esto es innegable, un profundo respeto á la Constitución y á las leyes emanadas del seno de la Representación nacional; impera la libertad más amplia, y ella es la base de la situación y su salvaguardia al mismo tiempo; el ciudadano tiene el completo goce de sus derechos, sin que por nada ni por nadie sean bastardeados, y el espíritu general del país es el del de la balanza gubernamental política y administrativa. ¿Qué mejor programa?»

LAS NOVEDADES habla de la excomunión que contra ella ha lanzado la Tertulia progresista, y dice á este propósito y después de discurrir sobre el asunto:

«Bajo este punto de vista Las Novedades aceptan como ya tienen dicho, la excomunión: no están al lado de los individuos que componen la Tertulia progresista. Esto lo hemos declarado mucho antes que la Tertulia lo declarase.

«No estamos al lado del actual gobierno, que conduce al partido progresista á su ruina.

«No estamos al lado de los ministros, que mantienen infringida la Constitución sosteniendo los estados de sitio.

«No estaremos nunca al lado de los que abdiquen su criterio y su voluntad en el criterio y voluntad ajenos.

«Somos demócratas-progresistas; pero no somos progresistas de la Tertulia.»

EL ECO DE ESPAÑA le dice á La Iberia, la cual al escribir la necrología del Sr. Carratalá ha mencionado como uno de sus timbres lo que trabajó para formar la coalición revolucionaria:

«¿En qué quedamos: son plausibles y bellas, ó son monstruosas las coaliciones? ¿Es decir, que uno de los mayores elogios que se pueden hacer de un progresista muerto es que «contribuyó á preparar la opinión en favor de la coalición»; y una de las mas graves reprimendas que se pueden dirigir á todos los partidos es la de formar una nueva coalición, porque es contra los progresistas? ¿Es decir, que constituyendo la inmensa mayoría de la nación los partidos que se coligan, toda la nación es rebelde y facciosa, porque atenta á la majestad de la Tertulia progresista?»

CORREO EXTRANJERO.

Telegramas de Versalles nos hablan de una derrota que ha sufrido el ejército francés del Norte frente á Saint Quintin, de cuyo punto se apoderaron los alemanes.

También nos hablan de una salida que tuvo lugar el día 19 de parte de la guarnición de París, y nos dicen que fué rechazada teniendo que pedir los franceses un armisticio de diez y ocho horas á causa de las enormes pérdidas que habían sufrido. El combate había durado desde las once de la mañana hasta la caída de la tarde.

Continúa el bombardeo sin mayores resultados que los hasta ahora obtenidos. Una correspondencia de Versalles, dice que el resultado del bombardeo no ha sido el que esperaban los sitiadores. Sin embargo, las bombas han causado ya algunas víctimas en París además de la destrucción de muchos monumentos.

He aquí cómo refiere una correspondencia algunos episodios á que ha dado lugar el bombardeo.

«El barrio del Panteón, que principalmente habitan estudiantes, y el de los Inválidos, donde últimamente se habían levantado magníficos palacios, han quedado casi desiertos. Cuántas mil tristes anecdóticas del bombardeo. Una cantinera que dormía, soñando sin duda con los valientes de su regimiento, fué muerta por una bala fría. Otra bomba cae en medio de una docena de hombres del pueblo que bebían en una taberna, y algunos de los cuales caen heridos. Una madre está sentada á la mesa con sus dos hijas; una bomba cae del techo, pero milagrosamente no mata á nadie. En otra habitación dos niños estaban en su cuna; una bala entra por el balcón, pero destruyéndolo todo, respeta el lecho de la inocencia. En otra casa, móviles allí alojados están haciendo su rancho: de pronto, la caldera estalla ante una bala, pero los militares se salvan sin comer. En otra, un pintor celebre está terminando un cuadro: la bala rompe el lienzo y hasta alcanza á sus pinceles; pero el artista sólo saca una herida ligera en la mano que tiene la paleta. En un flacre van dos da-

mas por la calle de Rennes: se ve caer una bomba, y el cohete volando, como el pensamiento, aleja el arroyo, consiguiendo librarse él y que sólo una de las damas sea herida, cuando todos debieron perecer. Pero en cambio de estas salvaciones milagrosas, ¡cuántas catástrofes habrá que anotar, si como se anuncia, el bombardeo dura todo el mes de Enero! Y se trata de una capital de dos millones de seres humanos y se dice que estamos en un siglo de civilización!»

En un periódico francés leemos lo siguiente:

«Parece que en Berlín se quejan de que la guerra no se concluya pronto. Consiste esto, sin duda, en que Prusia se encuentra tan atrasada, más atrasada aún que Francia en sus medios ordinarios de producción, puesto que su población masculina no puede atender á la satisfacción de las necesidades de sus familias. Francia, que á pesar de la mala suerte de sus armas, al cabo lucha en su país y por su defensa, acrece todos los días sus fuerzas. Por ahora no está dispuesta á ceder, sino á sostener la guerra á todo trance, y contesta á los deseos de los prusianos de terminarla pronto que ahora principian á estar dispuestos, y que la continuarán á todo trance; que la verdadera guerra comienza; que tomarán los Vosgos, y esta será su respuesta al bombardeo de París.»

TELÉGRAMAS.

Berlin, 20 (4 y 40 tarde).—Oficial.—Versalles 20.—El emperador á la emperatriz.

El general Gochen ha vuelto á batir ayer al general Chanzy delante de San Quintin, le rechazó de nuevo y continuará hoy en su persecución. Los tres ejércitos que vinieron á levantar el ejército de París quedan, pues, derrotados.

La salida de ayer fué llevada á cabo con grandes fuerzas, pero sin éxito.

El enemigo está todavía fuera de las murallas, á la falda del monte Valerien, y es probable que hoy ataque de nuevo.

Berlin, 19 (1 y 30 tarde).—Via Cabo.—Oficial.—Versalles, 18.—El emperador á la emperatriz.

Bourbaki ha sido rechazado en los combates de tres días por la resistencia heroica de Werder.

Versalles, 18.—Nuevos esfuerzos de Bourbaki el 17 de Enero contra Werder, que sostuvo victoriosamente las posiciones atrincheradas y fortificadas por artillería y rechazó todos los ataques; nuestras pérdidas en los combates de los tres días son cerca de 1.200 hombres.

Delante de París el bombardeo continúa con buen éxito. Nuestras pérdidas consisten en dos oficiales y cuatro hombres muertos; heridos un oficial y seis hombres.

El ejército de Bourbaki, habiendo intentado levantar el sitio, en vano, de Belfort, se halla en retirada á consecuencia de los combates victoriosos de Werder.

Floresia 19.—El lunes continuará la discusión sobre el proyecto de ley relativo á las garantías del Papa.

Las interpelaciones sobre la política del gobierno en la guerra franco-prusiana y sobre la oportunidad de intervenir con las demás potencias en las cuestiones del Luxemburgo y de la conferencia, se verificarán el sábado.

El ministro de la Guerra ha presentado un proyecto de ley llamando al servicio de las armas las clases correspondientes á los años de 1850 y 1851.

Burdeos 20.—Oficial.—Arras 20 (por la mañana).—El general Faidherbe anuncia que el día 19 una batalla encarnizada fué dada en las cercanías de San Quintin al ejército del Norte por el primer ejército prusiano.

Nuestras tropas se han conducido muy bien. Han mantenido sus líneas hasta la noche. Llegada ésta, los hombres estaban ya tan cansados que era imposible pensar en mantenerlos en sus posiciones. Mandaron entrar en la ciudad era ocasionar un bombardeo. Varias granadas habían caído ya sobre la ciudad, produciendo espanto en la población.

La retirada se verificó, pues, por detrás de San Quintin.

Hemos sufrido pérdidas considerables, pero hemos ocasionado al enemigo pérdidas aún mayores.

Lila, 19 (por la noche).—Un globo salido de París el 18 á las tres de la madrugada, cayó ayer en Holanda.

Ninguna novedad en París. Sigue el bombardeo causando desgracias materiales, pero muy pocas personales.

La moral es excelente.

Londres 19.—Una correspondencia de Margen dice que el descontento aumenta en el ejército alemán.

Los soldados están aburridos.

El príncipe Alberto, hermano del rey Guillermo, está en Versalles. Se encuentra mejor, pero se teme que pierda la vista.

El conde de Molke manifiesta cierto recelo sobre las operaciones de Bourbaki.

Ayer verificóse en Londres un meeting de voluntarios con motivo de la manifestación propuesta en honor de Julio Favre. Dicho meeting, recordando la manifestación para Garibaldi ha resuelto que el Gobierno no puede prohibirles tomar parte en dicha manifestación, toda vez que irán sin armas.

El Standart dice que el conde de Bismark, al tratar de hacer la paz con cualquier gobierno francés, estará en la obligación de tener en cuenta algunas de las potencias neutrales.

Las pretensiones alemanas de escluir á Europa, son inadmisibles. Los intereses de Inglaterra y de Europa serían amenazados por una paz tal como como Bismark quiere imponerla á Francia.

El «Daily News» dice que todo liberal inglés hace votos para que la conclusión de la guerra encuentre la república francesa en una situación buena y digna.

Londres, 20.

Una correspondencia de Versalles dice que el resultado del bombardeo no ha sido el que se esperaba.

Una batería prusiana de Piessis Piquet ha sido abandonada y dos apagadas.

La artillería prusiana no es muy superior á la francesa.

Londres 21 (4 y 20 tarde).

Segun noticias de origen prusiano, la guardia nacional sedentaria se niega á batirse.

Corría el rumor en Versalles que el general Chanzy está herido.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés, á 92 5/8.

3 por 100 francés, á 52.

3 por 100 español, á 30.

Berlin, 21 (2 y 10 tarde).

Versalles, 20.—El emperador á la emperatriz.

El general Goben tomó ayer por asalto la estación de Saint Quintin con el 19.º regimiento, ocupando la

población con la división del príncipe Alberto y una brigada del octavo cuerpo, y persigue hoy al enemigo, que se ha dispersado al Norte y Este.

En Saint Quintin y Villeneuve se han encontrado 2.000 enemigos heridos, capturando gran número de prisioneros ilesos, que en la mañana del 20 aumentaron hasta 7.000, apoderándose así mismo de 6 cañones.

Nuestras pérdidas delante de París el 19 ascienden á 400 hombres: las del enemigo han sido tan considerables que pidió un armisticio de diez y ocho horas; hemos hecho 500 prisioneros.

El número de prisioneros ilesos capturados en Saint Quintin llega á 10.000.

El ejército enemigo en dispersión.

Nuestras pérdidas no han podido aún calcularse; las del enemigo son mayores.

Berlin 20 (1 y 50 tarde).—Oficial.—Versalles 19.—El emperador á la emperatriz.—Regreso de un ataque de salida de fuerte cañoneo; pero sin resultado alguno.

Delante de París ha sido rechazada una salida del enemigo en número considerable de Mont-Valerien, contra la posición del quinto cuerpo de ejército, habiendo durado el combate desde las once de la mañana hasta la caída de la tarde. Nuestras pérdidas son de poca consideración.

La artillería de sitio continúa el fuego sin interrupción y con buen resultado. Werder empezó á perseguir á Bourbaki sin encuentro serio hasta ahora.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Es interesante la siguiente carta que dirigen al Diario de Barcelona desde un pueblo de aquella provincia:

«Prats de Lluçanés 18 de Enero.

Hace ya un mes que estamos materialmente sitiados en nuestras casas por una gruesa capa de nieve y por una temperatura de 10º bajo cero.

No hay memoria en este país de otro invierno tan rigoroso ni tan triste como éste, pues las muchas familias que viven al día y se sustentan con el cultivo de la tierra, habrían tal vez muerto de frío y de miseria en sus desahabadas habitaciones, si no estuviese dotada esta población del más puro sentimiento de caridad y filantropía.

Algunos ricos propietarios, secundados eficazmente por el digno cura-párroco, el alcalde, y gran parte de los vecinos de la villa, decidieron socorrer diariamente con una buena y abundante sopa á todos los pobres que no tuviesen medio alguno de vivir, á causa de la crudeza del tiempo.

Hace cerca de un mes que unos quinientos desvalidos no padecen hambre merced á este recurso, y le aseguro á V. que es un espectáculo tierno y conmovedor ver la limpieza, la afabilidad, la delicadeza de estos bienhechores en el reparto cotidiano de este socorro, y la emoción de gratitud con que es recibido.

El domingo próximo celebra esta villa su fiesta mayor dedicada á San Vicente. Algunos jóvenes se han propuesto resucitar las usanzas y la pompa antiguas, y que á pesar de la poco favorable época del año, atraiga aquí muchísimos forasteros.

Valencia. En los alrededores de Játiva, dice un periódico de la capital, se carece por completo de la seguridad personal que necesitan los cultivadores y propietarios para visitar sus fincas, vagando por las cercanías de la ciudad algunas gentes de mal vivir que tienen atemorizados á los setabenses, que no se atreven á salir de su recinto.

Alicante. Segun participan de Alcoy, en aquella provincia, los guardias civiles del puesto de Cocentaina, José Valls Torres y Antonio Vidal Buiges, fueron comisionados para prender á José González (a) el Zurdo, vecino de Beniarres. Constituida la pareja en dicho pueblo, reclamó el auxilio del alcalde para proceder al arresto de aquel delincuente, y una vez en poder de la guardia se amotinó el pueblo en masa y no bastaron los esfuerzos de estos dos individuos, ni las amonestaciones de la autoridad, para persuadir á los alborotadores, que no cejaron hasta conseguir dar libertad al preso.

De resultados de aquel atropello fué muerto de un disparo en la casa ayuntamiento el guardia civil de segunda clase Antonio Vidal Buiges.

Zaragoza. Dicen de aquella capital que el miércocles se veía en las calles de aquella ciudad un carro cargado con muchos centenares de conejos ahogados en el término de Morera, inundado por el Ebro.

Los periódicos publican una larga lista de servicios prestados por la guardia civil, durante la inundación del Ebro.

Burgos. Con fecha 18 escriben de aquella capital lo siguiente:

«Es verdaderamente extraordinario el temporal que reina en esta provincia, no dándose un punto de reposo las copiosas nevadas y fuertes ventiscas que nos vienen molestando desde mediados del mes anterior.

En la noche del 16 al 17 del corriente la nieve se trocó en lluvia, y produjo, como era natural un deshielo rápido y repentino. El río Pico, que es un arroyuelo insignificante, que se desliza al pie de las quebradas sierras cercanas á la capital, aumentó su caudal de aguas en la madrugada de ayer hasta el extremo de inundar el paseo de los Vadillos, plaza de Toros, posesiones y fábricas allí situadas, llegando hasta la calle de la Cava y tocando en una de las puertas de la parroquia de San Lesmes, edificada cerca del puentecillo. Lo realmente terrible hubiera sido que el Arlanzon, ó río principal, subiéndose su nivel de aguas á mayor altura que el desagüe del Pico, no hubiese permitido á este desembocar en aquel; mas afortunadamente no sucedió así; con lo que, y las acertadas medidas tomadas con antelación, se pudo evitar un desbordamiento del riachuelo Pico, que surte el alcantarillado de la población entera. Hoy continúa nevando.»

Hiciera la parte de Reinosha ha sido tan grande la nevada, y comenzó á caer con tanta fuerza, que uno de los arrieros ó ordinarios, ocupados constantemente en viajar entre aquella villa y Burgos, tuvo que abandonar su recua de caballerías imposibilitadas completamente de hacer frente á la nieve casi en las primeras horas de presentarse esta. El dueño de ellas se trasladó á pie, corriendo muchos riesgos, al primer pueblo, y su recua quedó perdida entre las fragosidades del temporal y escabrosidades del terreno.

Badajoz. Dice un colega de aquella localidad.

«Segun hemos oído, y con referencia á algunos de nuestros corresponsales, es satisfactorio el estado que presentan nuestros campos. Las últimas nevadas, seguidas de tan intensos hielos, no han sido nada favorables á la ganadería.»

Granada. La fuerza de guardia civil que en dicha provincia se hallaba reconcentrada, ha regresado á sus puestos, por disposición del gobernador civil de la misma.

De diferentes puntos de Castilla la Vieja dicen que el 18 cayó otra nevada muy abundante, y que el temporal continuaba crudo.

Los ríos, que habían subido nuevamente hacia el 16, 17 y 18, han comenzado á bajar desde el 19; pero ha nevado al mismo tiempo, y si ocurriera un deshielo repentino antes que se restableciera, ó poco menos, el nivel ordinario de aquellos, podrían ocurrir gravísimas calamidades.

GACETILLA.

Teatro Real.—A lo que ya ha censurado la prensa en la ejecución de La Africana, tenemos que añadir una queja de los verdaderos dilettanti, que ni se explican, ni pueden tolerar que se suprima el bellísimo dúo de tipos en el último acto, que tanto gustó aquí cuando se estrenó esa ópera.

El Sr. Robles, tan deferente siempre con la prensa, debía dar las órdenes oportunas para que esta omisión se subsane, pues no hay razón para no servir una ópera en toda su integridad cuando hay artistas buenos y bien pagados, y el público paga íntegro con ánimo de oír partituras íntegras y no mermaid.

Teatro de la Alhambra.—Ante una concurrencia extraordinaria que llenaba por completo todas las localidades de este teatro, se puso anoche en ejecución El Zapatero y el Rey (segunda parte), obteniendo el Sr. Vico uno de los triunfos más completos que hayamos presenciado desde que trabaja en Madrid.

Si la compañía ha ganado extraordinariamente con el cambio de local, dejándose oír en uno de muchos mejores condiciones artísticas que el anterior que ocupó, el público también ha mostrado su complacencia al ver allí á actores tan inteligentes, pues aunque sea circunstancia pueril que en nada puede influir en su mérito intrínseco, el hecho es que este aparece realizado en este bellísimo teatro.

El Sr. Vico no puede decirse que sea una esperanza, sino que de hecho ha conquistado ya como actor trágico uno de los primeros puestos en la escena española, y al verlo caracterizar anoche con tanta conciencia el difícilísimo papel de D. Pedro el Cruel, nos consolábamos con la idea de que los grandes actores que en otro tiempo admiramos, y que, ó se han retirado, ó ya no existen, hallen en él un digno sucesor, al que le esperan grandes aplausos y laureles.

La señora Díaz y el Sr. Parreño perfectamente en sus papeles de doña Inés y Juan Pascual, distinguiéndose además la primera por el lujo y la elegancia de sus trajes. El Sr. Reig hace progresos notables cada día que pasa, y no dudamos que al lado de Vico y con sus consejos pronto será un actor consumado.

REVISTA ECONÓMICA DE LA SEMANA.

Así como las oscilaciones de los valores públicos suelen responder unas semanas á causas generales que influyen sobre los sucesos vienen á determinar una tendencia dada independientemente á veces del movimiento que desarrolla en la Bolsa la afluencia ó escasez de los capitales, así hay otras en que las operaciones bursátiles, las jugadas y las combinaciones son la causa única de todos, los cambios, de todas las alteraciones del mercado.

Hace poco, por ejemplo, cuando la guerra franco-prusiana vino á destruir las condiciones normales de nuestro comercio, cuando los tenedores de papel creyeron perdida toda esperanza de cobrar los intereses del capital empleado por la perturbación que causaba á nuestra Hacienda la anulación del contrato con el Banco de París, cualquier noticia de carácter político, cualquier rumor referente á las victorias de los prusianos, alteraba los precios de la plaza, cambiaba las condiciones del mercado, y venía á destruir, sin intervención de los jugadores, los cálculos preparados con más esmerada solitud.

Hoy, las circunstancias no son las mismas, la guerra continúa, los males que la acompañan pesan con la misma intensidad sobre el comercio peninsular; pero el crédito considera ya normal esta situación, el comercio busca derroteros nuevos, y la Bolsa encuentra en otros sucesos las causas de sus oscilaciones. La cuestión económica por otra parte, aunque no se ha arreglado aún, aunque difícilmente se arreglará jamás, ha entrado sin embargo en un período de nueva vida, en que se va á desarrollar un sistema, en que se va á plantear un proyecto que podrá no ser aceptado, que podrá traer peligros y dificultades de aplicación, pero que inaugura sin embargo una reforma en nuestra administración económica.

Vemos, pues, que no existen grandes sucesos que puedan influir en la oscilación de los cambios, que estamos en un período de calma, que no hay nada grave, nada serio que momentáneamente pueda alterar las cotizaciones; pero vemos también que suben y bajan los precios, que se ganan y pierden diferencias, que se mantiene, en fin, la animación del mercado.

Y es que cuando las noticias no se utilizan, cuando no se explotan los rumores autorizados, cuando los amigos de los ministros no pueden manifestar con su actitud los telegramas que se reciben y los proyectos que se preparan, recobra el capital la legítima influencia que ejerce sobre el mercado, y las combinaciones hábiles, los negocios bien preparados, y el conocimiento mismo de estas jugadas, acaba por conseguir lo que se lograba antes por misteriosas entrevistas con poderes ministeriales.

Por eso alteran los cambios sin hechos extraordinarios, por eso vemos con frecuencia oscilaciones de uno y uno y medio por ciento que no responden á ningún suceso; por eso ha bajado, en fin, en la semana última el precio del consolidado.

Se había comenzado á efectuar una jugada en baja por algunos capitalistas que querían realizar una importante ganancia, se han multiplicado con este objeto las ventas hasta llegar á ofrecer en un día de cincuenta á sesenta millones; se ha querido en fin, influir sobre los jugadores por la proximidad de la liquidación, y como son reducidas las operaciones de este mercado, como la falta de capitales hace temer el pago de diferencias crecidas, de aquí que todos se retrajeran ante la aptitud de los bajistas y que vieran con asombro el descenso de 35 céntimos á que ascendió en la semana, pero que no hicieran nada por resistir, tomando el papel que se ofrecía, la jugada que se preparaba.

De todos modos el éxito no correspondió á las esperanzas de los jugadores en baja: á 2700 abría el 3 por 100 al principio de la semana, á 2675 85 y 20 se cotizaba cuando se hacia aquella operación, y á 27 y 2705 cerraba en la bolsa del sábado y en el bolsín de ayer, renovando así sólo una baja de 15 céntimos, que no es por cierto para inspirar grandes esperan-

zas sobre todo cuando está tan próximo el plazo de la liquidación.

Viniendo a consignar el precio de los demás valores no podemos indicar ciertamente gran número de alteraciones en los cambios a que se han cotizado por lo general.

El 3 por 100 exterior, de 31'60 a que se ofrecía el lunes, ha quedado a 31'20 y haciéndose escasas operaciones.

Los billetes hipotecarios del Banco de España de la 2.ª serie, después de oscilar entre 93 y 97'60, han cerrado a 97'50.

Los bonos del Tesoro han subido de 73 a 73'20, precio a que se hacían bastantes operaciones.

Las obligaciones de ferro-carriles de 2.000 reales han quedado a 50'10.

Las idem de 20.000 sólo se han cotizado un día a 49'15.

Las acciones del Banco de España han cerrado a 149 y 50 sin dividendo, señalando así un alza de cuatro y medio por ciento que ofrecería por sí sola un buen testimonio del estado de este establecimiento si otras razones no demostraran la prosperidad en que tiene sus negocios.

En acciones del Crédito Comercial se han notado algunas demandas de 31 hasta 32 por ciento que han llamado mucho la atención por la rareza con que se efectúan.

Los cambios de Londres y Burdeos siguen cotizándose a 49'25 y 51'18. Cuando volveremos a ver consignados los de París? ¿Cuándo abrirán los prusianos una ciudad que era el emporio de todo el comercio europeo?

Sin otros sucesos que influyeran en el precio del 3 por 100 que los que acabamos de reseñar, la Bolsa de Barcelona ha visto deslizar la semana sin otras alteraciones que las que reflejaban los precios cotizados en Madrid. Así vemos que el consolidado ha cerrado a 20'85 y 90, que el exterior se ha hecho a 30'96 y 31'05, que las obligaciones se han mantenido a 50 y 50'25, que los billetes hipotecarios seguían a 96'75 y 97 y los bonos han cerrado a 72'60 y 75 papel.

Los valores de la localidad han experimentado también escasísimas variaciones; las acciones del Banco de Barcelona han quedado a 105; a 19'50 y 20 las de la sociedad Catalana general de crédito, a 25'25 y 50 las de Crédito Mercantil, y a 31'75 y 32 las de los ferro-carriles de Barcelona a Francia: las obligaciones del ferro-carril de Zaragoza a Barcelona de la emisión de Diciembre 58 y Enero 59, se mantienen a 61 dinero y 62 papel, y a 30'75 y 31 las de interés de 3 por 100; las de Barcelona a Francia por Figueras se cotizan a 46'50, y finalmente, las del canal de Urgel cerraron a 32 por 100.

El mercado seguía bastante activo, sobre todo en azúcares y cueros, en que se han hecho muchas operaciones, algo flojo en algodones, y completamente inactivo en aguardientes, cacao, café, aceites, harinas y cereales.

Las operaciones en algodones se cotizaban por lo general a 22 pesos sencillos el Nuevo-Orleans, 21 el Mobila viejo, a 21 1/2 el Pernambuco y a 19 los Souboujachs buenos. En azúcares se multiplicaban las demandas especialmente para Francia, donde se han

exportado algunas partidas, lo que unido a la pérdida de la cosecha de remolacha, el déficit que promete la de nuestras Antillas y los justos temores que existen de que se pierda también la cosecha de la Península por los fríos intensos de la estación, ha hecho que los precios manifestaran marcada tendencia al alza, que no podemos sin embargo detallar por la falta de noticias concretas.

Los aceites han tenido salida abundante de 23-8 a 23 1/2 los de Ampurdán, y a 23 dos cueros reales los de Andalucía, todos por carga.

Finalmente, en harinas cortísimas operaciones por el número de existencias almacenadas, y escasas también las de trigo, por el poco número de partidas que se reciben del extranjero; en los del país sólo se habían efectuado algunas ventas del Ampurdán de 63 a 69 rs. la cuarta, pero todo destinado a la fabricación de almidones.

Aunque por desgracia no pueden tener gran variedad las noticias que consignamos en esta revista de las provincias de Alicante y Valencia, no queremos dejar de anotar hoy los precios de algunos de sus artículos más importantes para que puedan juzgar nuestros lectores del estado mercantil de aquella plaza.

Los arroces siguen vendiéndose a 27 1/2 la barquilla del 1.º saturday, a 26 el de 2.º, de 24 a 25 el de 3.º, de 22 1/2 a 23 el de 4.º, de 20 a 20 1/2 el de 5.º pasadas, de 18 a 19 1/2 el de 6.º, y de 14 a 17 1/2 el bajo; la almendra mallorquina se cotiza de 78 a 82 rs. la arroba de 36 libras, la mojada a 82, la común a 76 y a 88 la blanca; los trigos tenían abundante salida de 192 a 198 el cahiz de la Huerta, de 192 a 200 el de Castilla, y de 192 a 210 el de cañal, vendiéndose también el feja blanco de 180 a 184, y de 46 a 56 rs. la fanega del extranjero.

Málaga, aunque alarmada siempre por el estado político y económico del país, por la situación difícil del Banco, y la guerra que ha venido a interrumpir sus relaciones mercantiles con las principales plazas del extranjero, continúa siempre manteniendo una prosperidad relativa, que contrasta por cierto notablemente con el general abatimiento que se ha apoderado de la mayor parte de nuestros mercados.

Aumentada la entrada de los aceites de la nueva cosecha, comenzaban a menudear las demandas de este artículo, que se ha vendido de 41 a 42 rs. la arb. en puertos y de 43 a 45 en la bodega, notándose siempre una tendencia al alza que contribuía a aumentar la escasez de las existencias. Crecía considerablemente la importación de aguardientes, que se cotizaban de 108 a 110 pfs. la pipa del de Valencia; de 98 a 100 el de Cataluña, y de 65 a 67 la arb. del extranjero, aunque se experimentaba una notable flojedad en las demandas de este importante artículo de comercio.

En azúcares escaseaban las existencias y se cotizaban de 49 a 49 1/2 rs. la arb. del blanco de 2.ª clase común; de 48 a 48 1/2 el quebrado núm. 19 a 20; de 46 a 47 el id. de 17 a 18; de 43 a 45 el id. de 12 a 15, y a 38 el Manila, y de 65 a 70 la arb. en pilones; del reino, de 50 a 53 el blanco y de 34 a 45 el quebrado; los cacao se ofrecían con abundancia, de 50 a 57 pesos fuertes quintal del Caracas; de 22 a 23 el Carúpano; de 14 1/2 a 14 3/4 el Cubano, y de 17 a 3/8

a 17 1/2 el Guayaquil, y seguían en calma las operaciones en café, que se hacían de 16 a 17 duros el quintal del Manila y de 17 a 18 el Puerto-Rico.

La exportación de pasas seguía activamente, aunque merceda ya por la escasez de este fruto, a 19 reales caja de arb. de lecho corriente, a 21 los mejores, de 31 a 32 la clase quinta, de 44 a 45 la cuarta, de 50 a 55 la tercera, y de 60 a 65 la segunda.

Por último se hacían importantes operaciones en vinos, de 9 1/2 a 10 1/2 la arroba del mosto blanco puro, de 13 a 14 el id. dulce, y de 16 a 18 el de color.

Santander, como todos los mercados de cereales, han sentido en la semana última la influencia del temporal, que interrumpiendo las comunicaciones estorbando el abastecimiento y desequilibrando las condiciones naturales de los mercados, ha venido a impedir la actividad de las operaciones, que es la base principal de todos los negocios mercantiles.

En Santander, sin embargo, y a pesar de la calma que viene dominando aquella plaza, comenzaba a notarse alguna animación; menudeaban las ventas de harinas, en suspenso casi desde los embarques de Noviembre último, a 18 y 18 1/2 rs. la arroba según clase; se hacían también algunas operaciones en caldos y cafés, a precios reservados los primeros y a 16 pfs los segundos, y tenían alguna salida las crecidas existencias de aguardiente que hay almacenadas en aquella plaza; esperábase, no obstante noticias de las Antillas, y si como es de esperar las grandes partidas remitidas anteriormente se han colocado ya, los embarques de harinas volverán y con ellos la actividad y la riqueza de aquel importante puerto.

Los trigos han mantenido sus precios de 46 1/2 a 47 y 47 1/2 por cada 94 libras en Castilla, 56 y 56 1/2 la fanega del de Sevilla, y de 55 a 58 rs. también fanega del extranjero; pero a estas cifras no puede concedérselas una importancia decisiva, porque la interrupción de los caminos ha sostenido una escasez ficticia en subsistencias en algunas partes, escasez que habrá desaparecido, sin duda, cuando desheladas las nieves haya podido comenzar el acarreo de los cereales almacenados en la mayor parte de las poblaciones que rodean a los mercados.

Vemos, pues, que las lluvias, las nieves, los ventisqueros, cualquier fenómeno, en fin, que en otro país no produce otra cosa que molestias puramente individuales, viene entre nosotros a desequilibrar el precio de los mercados, a crear unos valores ficticios, a sostener una situación que perjudica al consumidor, que merma la fortuna del mayor número, y que reposa, sin embargo, en la falta de caminos vitales, en la difícil comunicación de unas poblaciones con otras, en la carencia de lo que es en todos los países cultos base indispensable de una buena administración. Mas si los que aquí discuten por conseguir una cartera volvieran los ojos al país, si comprendieran su situación, si conocieran sus miserias, se avergonzarían los partidos como los individuos, los conservadores como los radicales, de haberse entretenido aquí en mezquinos intereses personales, mientras gimen las provincias hace tantos años abrumadas de miseria y de malestar.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Ildefonso.

SANTO DE MAÑANA.—Nuestra Señora de la Paz.

La fiesta de este día recuerda dos sucesos célebres para la iglesia de Toledo. El primero, aquel favor singular que la Reina de los Cielos dispensó a San Ildefonso bajando a su iglesia catedral y adornándola con una preciosa casulla; y el segundo, el triunfo conseguido de los moros cuando se les quitó su principal mezquita que después se consagró templo de cristianos, sin haber ocurrido los terribles y desgraciados efectos que esperaban.

CULTOS.

Cuarenta horas en las Niñas de la Paz, donde se hará solemne fiesta a la Santísima Virgen, habiendo misa mayor y predicará D. José Grande y por la tarde completas y reserva.

También se festeja a Nuestra Señora de la Paz en San Isidro, siendo orador por mañana y tarde don Jaime Cardona.

En los Portugueses se obsequiará a San Antonio como todos los martes y en los Oratorios habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de Nuestra Señora de la Paz con rito doble.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Mercedes en Alarcón.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho.—«L'Africana».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«La boda improvisada».—«El manojito de espárragos».—«El maestro de escuela».—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino».

LOPE DE RUEDA.—(Circo de Paul).—A las ocho y media.—«El secreto de una dama».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«El zapatero y el rey».

VARIEDADES.—A las siete y media.—«Dos en uno».—«Amor de madre».—«No mateis al alcalde».—«De gestos no hay nada escrito».

CALDERON.—A las ocho.—«Casado y soltero».—«Un sarao y una soirée».

MARTIN. (Santa Brígida, 3).—A las ocho.—«Una lección al maestro».—«La paja en el ojo ajeno».—«El rizo de doña Marta».—«La voz del corazón».

NOVEDADES.—A las siete y media.—«No más secreto».—«Fuerza».—«El Trovador».

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

COLEGIO IBERO-AMERICANO

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES.

DIRECCION

POR D. JOSE ROSSELLO

LICENCIADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

Calle de la Reina, núm. 22.

PROTECTORADO CONSULTIVO.

Presidente.—Excmo. Sr. D. Ignacio Vieitez, ministro del Tribunal Supremo.

Vocales.—D. Gabriel Rodríguez, diputado constituyente.—Sr. D. Antonio María García Blanco, decano de la Facultad de Filosofía y Letras.—Sr. D. José Antonio Elizalde, catedrático de geometría.—Sr. D. Alfredo Adolfo Camus, catedrático de literatura.—Sr. D. Carlos Dato, coronel de infantería.—Sr. D. Francisco de Paula Canalejas, individuo de número de la Academia de la Lengua.—Sr. D. Bernardo Villamil, coronel de caballería.—Sr. D. Francisco Fernández y González, individuo de número de la Academia de la Historia.—Sr. don Eduardo María de Ory.—Sr. D. Manuel Valverde y Lanza.—Sr. D. José de Bisco y Vidal.—Sr. D. Mariano Muñoz Herrera, secretario del Instituto de San Isidro.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de *La Moderna Ilustración*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque-Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS, Travesía de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 21.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 21.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.			MARSELLA.		
COTIZACION OFICIAL.			DIA 22.—ENTRADAS.			DIA 21.—ENTRADAS.			DIA 21.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cents.			DIA 21.—ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.		
Consolidado..... 37 10			Vapor Cervantes, con efectos de Tarragona, Balandra inglesa Prince, con pipas de Gibraltar.			Vapor Darro, con carga general de Marsella. Además 5 buques de la costa de este Principado con efectos de tránsito.			No hay aviso.			Alicante..... 54			Alicante..... 54			Trigo..... 58			Vapor Andalucía, con papel de Marsella y Vapor Genil, con sedas y otros efectos de Marsella. Vapor Vimesa, con efectos de Sevilla y escalas.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115			Cacao: id. de 77-50 a 80		
Pequeño..... 37 05			DIA 22.—SALIDAS.			Laud San Antonio, en lastre para Valencia.			DIA 21.—SALIDAS.			Barcelona..... 54			Barcelona..... 54			De la India de 77-50 a 80			DIA 21.—SALIDAS.			Café: id. de 77-50 a 80			Café: id. de 77-50 a 80		
A fin de mes..... 31 20			BUQUES A LA CARGA.			Ninguna.			No hay aviso.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Deuda del material..... 37 05			BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Billetes hipotecarios..... 37 05			EFFECTOS PUBLICOS.			EFFECTOS PUBLICOS.			EFFECTOS PUBLICOS.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Idem de 2.ª serie..... 37 05			BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Banco de España..... 149 00			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Banco del Tesoro..... 149 00			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Oblig. de 2.000..... 50 10			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Idem de 20.000..... 50 10			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Idem nueva..... 50 10			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
BOLSA DE LONDRES DEL DIA 21 de Enero.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
3 por 100 interior español, a 29 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Idem exterior id. a..... 30 00			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
3 por 100 francés, a..... 52 10			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
El empréstito a..... 32 05			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Consolidados ingleses, a..... 92 3/8			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Daño. Benef.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Alicante..... par			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Barcelona..... 1/8			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cádiz..... 3/8			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Coruña..... 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Málaga..... 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Santander..... 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Sevilla..... 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Valencia..... 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Valladolid..... 1/2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Londres a 90 d. f..... 50 00			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
París a 8 d. f..... 5 18			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Hamburgo a 90 d. f..... 5 18			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Descuento de letras, el 5 por 100 anual..... 5 18			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Mercado.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Reales Cts.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Vaca, la arroba..... 54			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Terquera, la libra..... 2			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Carnero, el arroba..... 60			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Tocino, la arroba..... 400			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Jamón, id. id..... 112			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Pan de los obreros..... 112			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Carbon la arroba..... 6			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 13			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 48			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 59			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 32			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 1			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Sevilla..... 54			Sevilla..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 41			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 56			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Málaga..... 54			Málaga..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		
Cebada, id. id..... 25			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			Valencia..... 54			Valencia..... 54			No hay aviso.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.			DIA 21.—SALIDAS.		